

FACISMO

XVI

NUESTRO FACISMO

Aunque no la despreciemos, ni con mucho, no somos idólatras de la forma, sobre todo cuando debajo de ella se esconde el fondo ruin de prepararle pérfidamente determinado sustituto al actual gobierno; amor por la forma, además, al que son infieles los adoradores a que aludimos siempre que se trata de acometer a quienes se esfuerzan por descubrir sus maquiavélicos intentos.

Cuando con admirable acierto se invoca la moral como norma suprema en el ejercicio del poder público, eso de rasgarse las vestiduras porque se emplee un lenguaje enérgico, incisivo, el más adecuado a la enormidad de los delitos, el que suelen emplear en casos tales los mejores tratadistas de aquella ciencia, es sencillamente abominable porque muestra a las claras su complicidad.

Hecha esta manifestación, contestando por centésima vez a quienes no deben ignorar que la indulgencia con el verdugo es crueldad con las víctimas, y que la alabanza que del primero se hiciere obliga en conciencia a reparar el daño causado a las segundas, porque esa alabanza es uno de tantos medios de cooperación al mal, séamos ahora licito consignar aquí, con los más altos respetos, que no salimos de nuestro asombro al ver como día tras día, ahora avanzando, luego retrocediendo, si así lo pidiere la consecución del fin, se le señala plazo a la actuación del Gobierno: plazo que reputamos un error funesto, consecuencia de otro fundamental de que luego se hará memoria.

Si gobernar el pueblo español es lo mismo que celar por su perfeccionamiento, nos habíamos imaginado que el señalar plazo, no tratándose de notoria incapacidad, al que tuvo el rasgo felicísimo de sacarle del atolladero, era muestra

de desacierto o bien de cansancio. Si de desacierto, se condena su propia obra: si de cansancio, se traiciona el deber.

¿Que alguna vez por ventura el acierto no acompaña la buena voluntad del gobernante?

Pues muy sencillo: una rectificación sincera, que a nadie humilla, por más alto que esté, pone las cosas en su punto. ¿Acaso un jefe de familia, o hasta el de la Iglesia que, como aquel, bien puede equivocarse fuera de las materias sujetas a infalibilidad, han de dimitir porque efectivamente en algún caso concreto se hayan equivocado?

¿Se trata de cansancio? Entonces contestaremos que los hombres que se deben a un pueblo, si vale la frase, no tienen derecho al descanso. El derecho a la vida privada es exclusivo de los inválidos. En momentos de desaliento, que nunca faltan al hombre público, su primer deber es acudir en demanda de perseverancia a Aquel que nunca desoye al que se le pide con ánimo puro; y el de los buenos amigos recordarle que su misión no está cumplida, y dado que lo fuera, su deber es consolidarla, ya que las cosas se conservan y mejoran por el mismo principio que les dió el ser. Pero nunca, nunca se le diga al buen gobernante lo que hace años se lo tiene repetido *El Debate* al General Primo de Rivera, que era llegado ya, y con exceso, el tiempo de que se retirara a descansar.

Cuando los viejos oligarcas hacían sonar la palabra crisis, significaban al país que había entrado el Gobierno en periodo de interinidad, preludio de su próxima caída. Un gobierno que hable un día y otro día de sustituciones está en perpétua crisis, resistiéndose naturalmente sus instituciones, especialmente las políticas, o para decirlo con más claridad la Unión

Patriótica, entidad que, contra lo que se diga, es y será esencialmente política en tanto sea órgano de gobierno y la política el arte de gobernar.

Mussolini, a quien Dios prodigó los dones del buen gobernante, respeto y veneración a la santa Iglesia, de que dá testimonio entre muchas cosas el afán por el arreglo de la gran cuestión en que están interesados el cielo y la tierra, la cuestión romana, ardiente amor por la prosperidad de su país sin descuidar la exterior, exquisita prudencia, talento vigoroso, actividad desusada, desinterés, indomable valor, ecuanimidad, integridad de vida, pasión por la justicia; señal evidente de que el cielo le reservaba para altos destinos, porque es sabido que cuando Dios dá cualidades tan excepcionales es que llama para cosas extraordinarias y viceversa cuando llama para algo extraordinario dá los medios para conseguirlo, Mussolini, decimos, de seguro que fusilaría por la espalda al que osara sugerirle la idea de interinidad.

Se dirá tal vez que el poder gasta, que las circunstancias mandan y que la realidad plantea todos los días nuevos problemas. A lo que se contesta que un buen gobierno no se gasta jamás; y con respecto a las circunstancias y nuevos problemas, evolucionar con ellos y resolverlos, puesta en alta la mirada, conforme demanden en cada caso los intereses supremos de la Nación coordinados con los de la Sociedad.

El error fundamental a que nos referimos antes, verdadera causa del que acabamos de señalar, es el predominio de los elementos mauristas en la obra del Gobierno. Error de funestísimas consecuencias si persevera: porque el predominio maurista es el del partido que llaman regionalista y el de los regionalistas el de la escuela separatista más temible por su refinada hipocresía. Resultando de aquí la insigne paradoja de que son los mas favorecidos por la actual situación los peores políticos, los que más la odian, porque le surgieren la idea de interinidad y se afanan porque de verdad lo sea.

La táctica de que se valieron para inocular ese criterio es hasta

burda de puro conocida. Consiste en atribuir a la varilla mágica de la descentralización el relativo progreso material de las poblaciones.

¿Por que se habla así estando tan en pugna con la realidad de los hechos? ¿Acaso no las hay que siguen estacionarias no obstante todas las descentralizaciones y autonomías, así como las hay que sin ellas y aún en contra de ellas consiguen en este particular los mejores resultados? Aquel gran patriota barcelonés, una de las glorias más legítimas de la Restauración, el señor Rius y Taulet tuvo necesidad ninguna de descentralizaciones para levantar el nombre de España a la altura de las primeras potencias por medio de la Exposición del 88, precisamente en una fase bien difícil de nuestra historia, cuando las luchas de los partidos, desangrando la Nación, preludiaban la hecatombe colonial? ¿Le hacen falta ninguna a Francia, admirable por su unidad, para dar ejemplo de progreso material? ¿Acaso a la envidiable Italia facista? La propia Alemania confederada ¿no se preocupa con instinto certero por salir de la diversidad, a fin de contrarrestar en lo posible los manejos de quienes para universal desdicha se obstinan en mantenerla aherrojada, violando su independencia? Y aunque así fuera, hemos de añadir. Porque, ¿no es cien veces preferible consolidar el ser, aunque humilde, que sembrar fastuosamente la semilla del no ser?

Una verdad profunda acaba de pronunciar el jefe del Gobierno: en las dictaduras, dice, el Gobierno lo es todo. He aquí el secreto de lo bueno y malo actuado en la administración pública: la centralización total del poder. De manera que bien puede decirse de la actual descentralización que es una descentralización centralizada. Porque en tanto que un gobernador pueda nombrar o deponer Ayuntamientos a su voluntad, y sus delegados, pocos o muchos, puedan imponerles su criterio, a veces con despotismo de cuartel, eso de la autonomía no será más que una de tantas ficciones a que nos tenía acostumbrados el viejo régimen. Pero dejad que esa descentralización vaya a manos de aquellos cuya sangre está envene-

nada por las ideas de libertad de los pueblos, sin la cortapisa de un gobierno que no lo sea todo, y entonces cuando ya no será tiempo os vereis obligados a confesar que les disteis el arma mas poderosa para el separatismo y con-iguien-temente para elaborar la ruina de España.

Un gobierno al que deben asignarse tantos aciertos, no ha sido afortunado, a nuestro pobre ver, en la elección del criterio maurista para su obra política. Por ese camino pudiera acontecer, y nuestro deseo es equivocarnos, que el que tiene títulos los más legítimos para el reconocimiento general no fuera a la postre asistido cual conviene por la opinión pública.

Bien comprenden los que siempre hablan de autonomias que es élla inconciliable con esa absorción del poder por parte del gobierno o la red de delegados dueños y señores de la administración. Pero no trata de eso el maurismo: trata de presentar hábilmente su programa como programa redentor para ser naturalmente el heredero de la situación, y con él los separatistas embozados con quienes está identificado. ¡¡Por amor de Dios, el maurismo y su apéndice la Liga sucesores del Gobierno!!

Si prescindiendo de la expansión que dió al separatismo, compartiendo con él el poder; de la revolución del 9, y del odio internacional que desató no se qué linaje de represión, como de otros excesos, y nos fijamos solamente en el *affaire* Banco de Barcelona, recordando aquella sesión presidida por el señor Maura, tan deplorable que no conocemos igual en la historia parlamentaria; sesión en la que mientras se protestaba desinterés por asesoramientos criminales, corrían de mano en mano de los señores diputados, de puño y letra del que formulaba la protesta, facturas de cien mil pesetas, a cuenta; y se vino luego a declarar por boca autorizadísima que desde el Ministerio se hacía coacción a los encargados de la administración de justicia para que no la hubiera en el infame negocio; esta sola sesión, eterna picota del maurismo, sería bastante y sobrada para inhabilitarle a perpetuidad en el ejercicio del poder público.

A pesar de tales antecedentes, de todo el mundo conocidos, se echa a volar porfiadamente la especie de que la sustitución recaerá en un gobierno maurista.

Siempre nos hablamos figurado que ese tema del sucesor, porque debilita al gobierno, no debía traerse a discusión. Pero ya que se ha traído y llevado, tan prolijamente que algún rotativo de Madrid abrió una encuesta a tal objeto, divul-

gando planes que tenemos por disparatadísimo, permitásenos, para contrarrestarlos, el desahago de exponer el más humilde de todos de un modo bien claro y conciso.

Si el actual sistema de gobierno ha de tener sucesor, su sucesor obligado es el facismo,

Y nadie se alarme por ello sospechando que al par de él se inauguraría el período de malas formas y crueldad. Nada de eso. Concretándonos, para ofrecer una muestra al lector, a un solo aspecto de la vida nacional, la administración de justicia, el nuevo sistema podría inaugurarse decretando la Revisión del tristemente famoso *affaire* a que nos venimos refiriendo con la misma insistencia que «El Debate» se desvive por sufocarle. Y a tal objeto, en forma atildada, ática, un par de facistas dirían a la junta y a los mercaderes, que no asesores, de la quiebra fraudulenta: tenemos el inmerecido honor de invitar a ustedes a que se sirvan dar en compañía nuestra una vueltecita, para descansar luego en la Modelo; unos momentos nada más,

los que sean precisos para el puntual esclarecimiento de los hechos.

Obrosí. Tenemos asimismo el alto honor de participarles que desde ahora mismo queda hecho embargo de cuanto fuere de su pertenencia, declarando nulos e irritos toda suerte de ventas y cualesquiera traspasos estipulados alrededor del *affaire*, para estar a las rasultas de lo que ordenare la justicia.

Si así, dulce, suave, elegantemente en la forma, pero firme en el fondo, se inaugurará el gobierno facista, téngase por cierto que tendría el férvido entusiasmo de la Nación, la más viva simpatía más allá de sus fronteras, el agradecimiento infinito de infinitas víctimas por todo el orbe derramadas, y sobre todo el favor de Aquél que, levantando o hundiendo reinos según fuese su voluntad, le tenemos no obstante gravísimamente ofendido. Tendría por consiguiente a Dios, primer y principal elemento en el gobierno de los pueblos.

Juan SOLANAS, pbro.

NOTAS BARCELONESAS

El frenesí de la construcción. - Una dimisión comentada

Acaso ninguna ciudad de Europa haya realizado el doble y gigantesco esfuerzo, que en la actualidad realiza Barcelona. De una parte la Exposición Universal, de otra un sinnúmero de reformas urbanas, muchas de ellas de gran magnitud. Es un verdadero frenesí de construcción y transformación.

En Montjuich se han levantado en poco más de un año edificios soberbios como los Palacios de España y de las Naciones, de bellísima traza, los pabellones inmensos de la Electricidad, Artes Decorativas, Transportes, Agricultura, etc., el curioso Pueblo Español, y el colosal Estadio capaz para 60.000 personas. Todos aquellos colosales edificios están en la actualidad en la segunda fase de la construcción, o sea en la de dotarles de decorado, alumbrado, pavimentos, etc. El trabajo a realizar es mucho y el tiempo apremia.

Entre las obras aparte de la Exposición, pero que tienen relación con ella figuran las de la Plaza de España. Su perímetro ha cambiado, habiéndose en pocos meses derribado una línea entera de construcciones y levantando en su lugar grandes edificios destinados a hoteles. El Metropolitano construye en ella un ramal que dejará a los visitantes a la misma puerta de la Exposición tomándolos en la Plaza de Cataluña.

Entre las grandes obras de carácter urbano, figuran la urbanización de la Plaza de Cataluña, complicada con la prolongación del Metropolitano Transversal, la conversión en subterráneo del ferrocarril de la calle de Balmes, el gran paso a nivel de la calle de Urgel, la reforma del extremo del Paseo de Gracia otras urbanizaciones en vías, recién abiertas, y además trabajos importantísimos de pavimentación y alcantarillado.

Como si todo esto fuera poco, se están restaurando actualmente las balastradas del Paseo de San Juan, el monumento a Colón y la Capilla del Parque de la Ciudadela cerrada desde hace muchísimos años. Se realiza además obras importantes en las Casas Consistoriales, edificios anexos a la Diputación Provincial, y en los del Gobierno Civil y de la Capitanía General.

En todos estos trabajos están ocupados verdaderas legiones de obreros forasteros procedentes en gran parte de Aragón, Valencia y Alicante.

¿Todas estas obras que realiza el Ayuntamiento son indispensables o por lo menos oportunas? No nos atreveríamos a asegurarlo. Si por una parte esta potencialidad nos orgullece, por otra nos hace prever un período de liquidación bastante laborioso.

Conocida es la parte importante que han tomado los frailes benedictinos de Monserrat en ciertas obras de «Pietat Catalana» como la traducción de la Biblia al catalán, hecha bajo los auspicios y protección del señor Cambó. Hace poco tuvo esta orden religiosa un legado importantísimo que se dispone a invertir en un nuevo convento que ha comenzado a construir en la Avenida Pearson y se dijo que en el mismo se establecerían determinados estudios místicos catalanes. Se ha hablado también, de una visita de inspección realizada recientemente por el Superior de la Orden. Por todo ello no es extraño haya sido objeto de comentarios, la dimisión presentada por el Padre Gregorio M.^o Suñol del cargo de Prior del monasterio de Montserrat. Las extensas consideraciones que sobre este particular publicó la «Veu» en su edición del 2 del corriente, no han hecho mas que avivar estos comentarios.

SONP

Generales

Ha fallecido en esta ciudad don Enrique Balot y don Jose Hormeu, administrador del patrimonio del señor Marqués de Camps el primero e industrial el segundo a cuyas familias enviamos nuestros mas sentides pésames.

El día 22 del actual, en la Delegación de Hacienda tendrá lugar la venta en pública subasta de varias cabezas de ganado, valoradas en 3 500 pesetas.

La Delegación provincial de Ganaderos del Reino comunica la próxima llegada al puerto de Palamós del vapor «Ikatos» con cargamento de maiz que será repartido entre los asociados al precio de 39 pesetas los 100 kilos en sacos nuevos de 80, sobre carro o vagón muelle Palamós.

Imp. Vda. M. Lluch — GERONA

CREOSOTANICO Cura las bronquitis, aún las más crónicas y la tisis pulmonar.—Precio: 6 pesetas botella.

DEPOSITOS: Farmacias del Dr. Perez Xifra y «La Cruz Roja». — GERONA.